

# TEORÍA DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL: REVISIÓN DE ENFOQUES SIGNIFICATIVOS PARA LA INVESTIGACIÓN

Mary Rangel\*

## RESUMEN

A través de la revisión bibliográfica, estudiando la literatura y autores expresivos en el campo de la investigación de la representación social, se reunirán, en este texto, varios aportes teóricos. Así, este artículo tiene por objetivo re- visar elementos de la teoría de la representación social, en el interés de re- unir enfoques conceptuales significativos para la investigación. En el aspecto metodológico, se destacan y se caracterizan la investigación bibliográfica y el análisis del contenido. En los resultados se identifican el acervo reunido en la investigación bibliográfica y las categorías del análisis teórico, de acuerdo con los enfoques de los estudios analizados, incluyendo aquellos relativos a la discusión crítica. En las consideraciones finales, se reafirma, sobre todo, la posibilidad de contribuciones socioeducativas de la investigación de la representación social, observando que las representaciones son construidas por los sujetos como una de las formas de conocimiento del mundo y orientaciones de las conductas.

## ABSTRACT

*Through the bibliographic review, examining the literature and expressive authors in the field of the research of social representation, several theoretical contributions are put together in this text. Thus, this article presents its justification, emphasizing the importance of the research by linking in to the objective of revising elements of the theory of social representation, in order to gather significant conceptual approaches to the search.*

*In the methodological conduction, the literature research and the analysis of content are stood out. As a result, the material gathered in the research literature and the bibliographical research and the categories of theoretical analysis are identified, according to the focus of the studies reviewed, including those relating to the critical discussion. After final considerations, it is reaffirmed, mainly, the possibility of socio-educational contributions of the research of social representation, observing that the representations are constructed by the subjects as one of the ways of understanding the world and guideline of conduct.*

Palabras-clave: Teoría de la representación social; Investigación bibliográfica; Análisis de contenido; Categorías del enfoque; Discusión crítica.

*Key-words: Theory of social representation; Bibliographical research; Analysis of content; Categories of focus; Critical discussion.*

Doctora en Educación, con posdoctorado en Psicología Social.

Profesora Titular de Didáctica de la Universidade Federal

Fluminense – UFF – Brasil. Profesora Titular del área de Enseñanza y Aprendizaje de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro – UERJ – Brasil. Coordinadora Pedagógica de la Unilasalle de Niterói-RJ – Brasil. Asesora Pedagógica del La Salle Instituto Abel de Niterói-RJ – Brasil. E-mail – [mrangel@abel.org.br](mailto:mrangel@abel.org.br)

Recibido 7-XII-2008 \* Aceptado 6-II-2009 \* Corregido 2-III-2009

## INTRODUCCIÓN

Este artículo es el resultado de una revisión bibliográfica, hecha con atención a estudios significativos, que puedan ser considerados como algunos de los estudios de base para la comprensión de la teoría de la representación social. En la secuencia de la formulación de ese texto se encuentra la justificación, el objeto, la metodología y los resultados, en los cuales se identifican categorías de análisis teórico, de acuerdo con enfoques de los estudios analizados, incluyendo aquellos relativos a la discusión crítica.

La justificación, el objeto, el encaminamiento metodológico

Este estudio se justifica por la amplitud del fenómeno de representación social, que repercute en la misma amplitud de su concepto y su teoría. Al considerar la creciente adhesión de investigadores a ese campo de producción de conocimiento, con posibilidades de contribuciones en diversas áreas, incluyendo las de ámbito socioeducativo, y notando también el creciente interés de los alumnos tanto en Cursos de Graduación, como de postgrado (RANGEL, 997; 2000;

2003) se constató la necesidad de una investigación bibliográfica, en la cual se buscarían publicaciones que tuvieran una base de aportes.

Con ese interés, se formuló el objeto del estudio, en términos de incluir elementos de la teoría de representación social, reuniendo enfoques conceptuales significativos para la investigación.

En la metodología, se destacan, por lo tanto, la investigación bibliográfica (SANTOS, 2002), para la búsqueda de publicaciones y el análisis de contenido (BARDIN, 1986), para la selección y comprensión de las informaciones contenidas en los aportes teóricos encontrados, observándose que no se pretendió agotar la literatura, pero, solamente reunir un acervo de libros que pudiesen constituir algunos de los estudios de base para la comprensión conceptual y paradigmática de la teoría de las representaciones, observándose los enfoques de los autores.

Cuanto a la investigación bibliográfica, es interesante considerar su relevancia para la investigación científica. Especialmente para investigaciones que destacan, en su propuesta, la re-visión de conceptos que constituyen constructos relevantes en la estructuración de su objeto, la investigación bibliográfica se constituyó en una recurrencia metodológica indispensable (SANTOS, 2002).

Para la metodología del análisis de contenido se consideraron tres etapas: organización del material, análisis descriptivo y análisis referencial (BARDIN, 1986; TRIVIÑOS, 1989). En la fase de organización del material, se reunieron los estudios derivados de la investigación bibliográfica. En la fase del análisis descriptivo, se retomaron los aportes de los autores y sus enfoques teóricos. En la fase del análisis referencial se buscó identificar categorías de análisis, de acuerdo con esos enfoques.

Esta investigación se caracteriza, entonces, como cualitativa y descriptiva, por el tipo de tratamiento de datos, se señalan el análisis comprensivo de conceptos y citas literales que demuestran, ilustran y ejemplifican.

Las citas, en el caso de esa investigación, corresponden a pasajes significativos de los conceptos formulados por los autores en las obras consultadas, que constituyen el acervo reunido a través de la investigación bibliográfica.

Con ese encaminamiento metodológico, se presentan los resultados de la investigación.

### Resultados

En los resultados, se presentan el acervo reunido en la investigación bibliográfica y las categorías del análisis teórico, de acuerdo con los enfoques de los autores, incluyendo la discusión crítica.

## El acervo reunido en la investigación bibliográfica

A través de la investigación bibliográfica, se reunió, en los límites del alcance y de la propuesta de esa investigación, un acervo de estudios constituido de Abric ( 1984; 1988), Flament ( 1989, 2001 ), Gilly ( 1989), Jodelet (Org. 2001 ; Dir. 1989, 1976), Lerner y Simmons ( 1996), Leme, Bussab y Otta ( 1990), Moscovici ( 1976, 1981 , 1982, 1984, 1985, 1988,

1989, 2001 ), Moscovici y Hewstone ( 1984), Moscovici y Doise ( 1991 ), Rangel ( 1997, 2000, 2003), Sá ( 1996, 1998), Vala ( 1996, 1998) Vala y Monteiro ( 1996), Spink ( 1999), Ibáñez ( 1988), Baczko ( 1990 ), Ansart ( 1991 ), Herzlich ( 1997). El análisis del contenido de los enfoques permitió la identificación de las categorías, conforme se presentan enseguida.

Categorías del análisis teórico, de acuerdo con enfoques de los autores, incluyendo la discusión crítica

En los estudios reunidos en el acervo obtenido a través de la investigación bibliográfica, se pueden identificar las siguientes categorías de enfoques de la teoría de representación social:

- La representación como conocimiento práctico, de sentido común;
- La importancia de la experiencia, de la vivencia cotidiana, en la formación de representaciones;
- El acto del pensamiento y los planes reales e ideales de la representación;
- La representación social como teoría explicativa del objeto;
- Mecanismos de formación de las representaciones;
- Estructura de la representación social;
- Dimensiones de la representación social;
- Discusión crítica;

Las perspectivas teóricas que aquí se presentan en cada categoría confirman y complementan conceptos y principios, formulados, originalmente, en los años 60, por Serge Moscovici. En los límites del acervo reunido en este trabajo se puede ver que la construcción teórica de Moscovici ( 1976) prosiguió y recibió la adhesión de varios investigadores. El análisis de contenido, fundamentado en Bardin ( 1986), permitió identificar las categorías de enfoques, cuya síntesis explicativa se presenta enseguida, con la referencia de los autores.

Las representaciones sociales como conocimiento práctico, de sentido común

Al tratar la representación como “forma de conocimiento”, Moscovicievista Xihmai IV (07), 3 -46, ISSN: 1 870-6703, 2009

( 1976) subraya y reafirma el carácter de saber práctico, de sentido común, construido en la experiencia, interacción, comunicación, en fin, en la vivencia cotidiana de los sujetos en sus grupos sociales.

Aunque, naturalmente, la representación social no constituya la única aproximación temática posible del sentido común, la discusión, en Moscovici ( 1976; 198 ; 1982; 1984; 1985; 1988; 200 ) y, especialmente, Moscovici y Hewstone ( 1984), en “De la science au sens comum”, tras cuestiones interesantes, en el confronto entre conocimiento práctico y conocimiento teórico.

Así, en la perspectiva moscoviciana, se comprende que, por la representación, los sujetos procuran entender y dominar los conocimientos que existen en su entorno, procurando convertirlos en familiares.

De ese modo, las representaciones, como forma de conocimiento, favorecen la asimilación y divulgación de un saber, que se convierte, al mismo tiempo en popular y familiar, insertándose en el universo de las representaciones sociales y de las experiencias y interacciones de los sujetos en sus grupos de convivencia y trabajo. Se reafirma, por lo tanto, la importancia de la experiencia, de la vivencia cotidiana de los sujetos, en la formación e incorporación de representaciones.

La importancia de la experiencia, de la vivencia cotidiana de los sujetos en la formación e incorporación de representaciones

Al valorizar la experiencia, la vivencia cotidiana, Moscovici ( 1976) habla de las representaciones como conocimiento que las personas utilizan en su día a día, refiriéndose a la “realidad que se conoce por experiencia y los significados atribuidos a objetos socialmente valorizados”. Esa cuestión lleva a considerar, también, la intimidad entre el sujeto y el objeto de la representación, notándose que el objeto es un prolongamiento, una extensión del comportamiento del sujeto y su definición (concepto e imagen) resulta de su percepción personal y de las informaciones que recibe, asimila, reconstruye y divulga en los procesos de interacción y comunicación social.

Esas consideraciones permiten deducir que, si determinadas ideas no se presentan en algunos grupos, es posible que no estén siendo confirmadas en la experiencia personal, o no estén siendo vehiculadas en las interacciones y comunicaciones de los sujetos. Esas ideas, por lo tanto, no son expresadas, de modo significativo, en el lenguaje y en el pensamiento, sea en un plan real, sea en un plan ideal.

### Los planes real e ideal de las representaciones

En el acto de pensamiento por lo cual se representa, se mezclan el ideal y el real. Esos dos planes de la representación se aclaran en Moscovici (1976). En el plan ideal, se representa el mundo como se piensa o se espera que el deba ser. Se reconoce el plan real por la posibilidad de que las representaciones se constituyan en una de las vías de aprehensión de los hechos, en su contexto y circunstancias concretas, vivenciadas por la experiencia de los sujetos (Moscovici, 1976).

Jodelet (1989) sostiene esa misma posición cuando señala que la representación no es copia de lo real, ni copia de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto; ella es el proceso por el cual se establecen sus relaciones. Y, al tratar de la relación sujeto-objeto de la representación, Jodelet (1989) reafirma que representación corresponde a un “acto de pensamiento” referido a los objetos de la vida y convivencia de los grupos, pudiendo, por lo tanto, incluir personas, papeles, eventos, procesos, teorías.

En ese mismo sentido, Vala (1998) asocia las representaciones a las actividades concretas de los grupos sociales, reafirmando la concomitancia del real vivenciado y del ideal deseado.

Para comprender la concomitancia de lo real y de lo ideal en la formación y expresión de las representaciones, es preciso también, entenderlos como teorías del sentido común, formadas en el interés de comprender, explicar, elaborar el objeto representado, al mismo tiempo en que admiten a su idealización, de acuerdo con las expectativas y creencias de los sujetos. De ese modo, se puede entender las representaciones como teorías explicativas del objeto.

### Las representaciones como teorías explicativas del objeto

En el proceso de representar, se construyen categorías por medio de las cuales se clasifican los objetos y organizan los elementos de su comprensión, así como creencias y expectativas que los preceden o anticipan.

Las categorías o clasificaciones explicativas de los objetos de las representaciones resultan de teorías que se forman en las experiencias cotidianas. Por ejemplo, la “teoría” de que “el mundo es justo” y “cada uno recibe lo que merece” explica, en los hallazgos de la investigación de Lerner y Simmons (

1996), la idea de que recompensas o punitivas son consecuentes al mérito de cada persona. Ese ejemplo ilustra el hecho de que las clasificaciones atribuidas a los objetos sociales no surgen ocasionalmente, mas son productos de una "teoría" de sentido común, subyacente a sus representaciones.

La cuestión de lo ideal y de lo real, así como de la construcción cotidiana de teorías explicativas de los objetos, remiten a la discusión de los mecanismos de formación y sedimentación social de las representaciones.

#### Mecanismos de formación de las representaciones

Los mecanismos de formación de las representaciones son la objetivación y la amarración, o anclaje, o ancoramiento. A través de la objetivación, ocurre la concretización o materialización de conceptos en imagen. Por la amarración, anclaje o ancoramiento, se asimilan o se adaptan las nuevas informaciones a los conceptos e imágenes ya formados, consolidados y objetivados.

En la referencia de Moscovici (1976) a la objetivación, se señalan los procesos de materialización, clasificación y naturalización. Materializar, concretizar, configurar, traducir conceptos en imágenes, explicar la objetivación. De ese modo, por la objetivación, los significados se materializan y se expresan con mayor visibilidad.

Naturalizar, o sea, atribuir un estatuto de realidad, y clasificar, o sea, formar categorías explicativas de esa realidad, son operaciones esenciales de la objetivación. Como ejemplo de clasificación y naturalización, Moscovici observa que después de la asimilación por el sentido común y consecuentemente de la circulación del vocabulario del psicoanálisis en las comunicaciones e interacciones sociales, se convirtió, también, común clasificar individuos de comportamiento inflexible o irritable, como agresivos o recalcados.

El autor enfatiza, incluso, en la objetivación (y clasificación explicativa de lo real) la construcción selectiva, en la cual se hace la selección de los elementos de la información, y de la esquematización estructurante, en que se hace la organización esquematizada de esos elementos. Ambos los procesos se complementan en la naturalización, por la cual los objetos de la representación son naturalizados, o sea, considerados por los sujetos como naturales, comunes o admisibles, causando, así, poco o ningún extrañamiento.

Se puede, entonces, notar que el proceso de objetivación incluye dos etapas. La primera, que asocia el objeto a su imagen, la segunda, que incorpora a la imagen la propia materialización de ese objeto. La primera etapa de objetivación se caracteriza por la construcción selectiva y por la esquematización estructurante, en

las cuales los aspectos del objeto representado se reorganizan, formando un modelo figurativo y simplificado de ese objeto. En la segunda etapa, la naturalización, la idea abstracta del objeto pasa a constituirse en realidad, o sea, incorpora la naturaleza de lo real.

En cuanto al mecanismo del anclaje, éste se refiere a la incorporación del objeto representado a las ideas preexistentes en las percepciones individuales. En esa investigación, las nuevas ideas y las ideas anteriores se influyen mutuamente. Los elementos ya formados y consolidados en las representaciones constituyen, entonces, puntos de referencia, o “rapports sociaux”, a la asimilación de nuevas ideas (VALA, 1998).

Destacándose los “puntos de referencia” a la asimilación o reinterpretación de nuevas ideas, Vala analiza el anclaje, asociándolo a las formas de pensar ya establecidas y ejemplificadas que, en la investigación de Moscovici, se observó que las representaciones del psicoanálisis pasaron a constituirse en referencias a las clasificaciones de comportamientos individuales.

Volviendo al análisis del proceso de esquematización estructurante, se recuerda, también, la idea del nudo figurativo o núcleo figurativo, en Moscovici (1976), y nudo central, en Abric (1984) y Flament (1989).

#### Estructura de las representaciones

Abric (1984; 1998), Flament (1989; 2001), Sá (1996; 1998) reafirman, en la estructura de las representaciones, un núcleo figurativo, a que están asociados elementos complementares, periféricos. Así, de las referencias centrales, nucleares, de las representaciones (destacándose, por lo tanto, las imágenes) se derivan otros elementos (ideas, conceptos) que refuerzan, reafirman, complementan y preservan el núcleo. Se constituye, de ese modo, el campo de representación.

Por fuerte impacto de cambios, o por alteraciones progresivas, los elementos y el núcleo figurativo de las representaciones pueden alterarse.

Eso acontece cuando existe un expresivo desacuerdo entre los hechos de la realidad y sus representaciones.

S'il y a une contradiction entre réalité et représentation, on voit apparaître des schèmes étranges, puis une désintégration de la représentation.



Si la réalité entraîne simplement une modification de l'activité des schèmes périphériques, il peut s'ensuivre une transformation progressive, plus néanmoins structurale, du noyau central (FLAMENT: 1989, p.28).

Todavía en la discusión de los mecanismos de formación y cambio de las representaciones sociales, es necesario considerar sus dimensiones, observándose, especialmente, en Moscovici (1976), la importancia del análisis dimensional para la comprensión del contenido y sentido de las representaciones.

#### Dimensiones de las representaciones sociales

Moscovici (1976) se refiere a las dimensiones de las representaciones sociales como elementos subyacentes su contribución y destaca la importancia del análisis dimensional para la comprensión del contenido y del sentido de las representaciones. Se reconocen, entonces, tres dimensiones: actitud, la información y el campo de representación.

La primera de las dimensiones, la actitud, se refiere a los vínculos que se establecen en torno del objeto, traduciendo las elecciones, experiencias y valores que le son socialmente atribuidos. Según Vala (1996), esa dimensión se vincula a la naturaleza afectivo-cognitiva de las representaciones, pudiéndose observar, en la actitud, la posición del sujeto frente al objeto representado y su relación con intereses y objetos individuales y grupales. En ese sentido, las representaciones pueden reflejar lo posicionamiento social de los individuos en su relación con un grupo y de un grupo en su relación con otros grupos.

De ese modo, en el cuadro de las representaciones sociales, la actitud constituye la dimensión evaluativa en que se formula juicio de valor sobre el objeto.

La dimensión de información, corresponde a la organización del conocimiento de los sujetos sobre el objeto representado. Por eso, cuando un grupo no tiene información alguna respecto al objeto, esa dimensión no se presenta en sus representaciones. Y así, Moscovici (1976) ejemplifica, en el caso de su investigación sobre representación social del psicoanálisis, la ausencia de la información en grupos de operarios, mientras otros grupos, como los de estudiantes, demuestran un saber consistente, permitiendo, inclusive, la identificación de niveles de conocimiento, cada uno correspondiendo a una cierta cantidad y calidad de informaciones.

En el análisis de la dimensión de información, se puede percibir la organización en temas, de acuerdo con el contenido de las afirmaciones de los sujetos sobre el objeto. El análisis del contenido de las representaciones es, entonces, hecha

sobre afirmaciones significativas, que puedan resumir una posición importante en la visión y comprensión de los sujetos.

Por eso, la identificación de temas y su constancia en las comunicaciones se presentan como perspectivas del análisis del contenido de las representaciones. La categorización o codificación de esos temas puede ser hecha de acuerdo con el vocabulario e interpretaciones a ellos atribuidos por el investigador.

Es interesante, todavía, que, en el análisis temático de las representaciones, se incluya la observación de relaciones entre temas, como por ejemplo las relaciones de oposición, en las cuales se observan temas opuestos o antagónicos, o de conjunción, en las cuales los temas se complementan o confirman.

En la tercera dimensión de las representaciones, el campo de representación, se destacan las nociones de imagen, modelo social y de organización jerarquizada de elementos. Con ese sentido, imágenes como las de amigo, padre, intelectual, fueran identificadas tanto en la investigación de Moscovici ( 1976), como en la de Leme, Bussab y Otta ( 1990), sobre representación social de la psicología y del psicólogo. Esa misma consideración a la imagen es enfatizada en diversos estudios, reunidos por Jodelet (Org., 2001 ), pudiéndose, entonces, finalmente, subrayar la importancia de la investigación de representaciones sociales, para la comprensión de una de las formas significativas de visión e interpretación del mundo.

Elementos de la discusión crítica de la teoría de representaciones La discusión crítica sobre la teoría de las representaciones sociales focaliza, entre otros aspectos, la diversidad de formulaciones, asociada a la amplitud conceptual y a la polisemia, como hechos que perjudican el rigor metodológico (SPINK,1999). Se observan, entonces, las diferencias de formaciones y conceptos en las áreas de Ciencias Sociales, Psicología Cognitiva y Psicología Social.

En las Ciencias Sociales, se privilegian aspectos materiales de las funciones y de las prácticas cotidianas de los grupos (SPINK, 1999), con poca atención a procesos cognitivos. Se entiende que la formación de las representaciones es influenciada por determinaciones ideológicas.

La ideología se constituye, de ese modo, en el punto nodal de los estudios de representaciones.

En el tratamiento de las representaciones vinculadas a la ideología, se encuentran trabajos, como el de Baczko ( 1990) y Ansart ( 1999 ) que, en bases marxistas, enfatizan en las representaciones los procesos ideológicos, asociándolas, también, a la alienación, mito e imaginario. Es en ese sentido que Baczko ( 1990) define representaciones como “respuestas dadas por las sociedades a los suyos desequilibrios, a las tensiones en el interior de las estructuras sociales y a las eventuales amenazas de violencia.” (p. 308)

Análisis de las representaciones en el enfoque marxista reciben críticas de autores como Herzlich ( 1997: p. 28). En el eje de la crítica, se encuentran menciones a los “esquemas de interpretación mucho rígidos de los fenómenos ideológicos”, así como la observación de que “parece muy limitante reducir el objeto de la sociología a la demostración de la variedad de las conductas, de los modos de pensamiento, de los lenguajes, etc., según clases sociales.”

Así, en ese rápido pasaje por la explicación marxista de las representaciones, se nota la atención a determinaciones ideológicas por los autores que a adoptan, y la crítica, en autores como Herzlich (1997), al primado de esas determinaciones. De la misma forma, Moscovici (1976) cuestiona la equivalencia del sentido entre representaciones e ideología.

Moscovici distingue, entonces, las representaciones de ideología, argumentando, entre otros aspectos, que las representaciones comprenden a las necesidades y a las acciones y prácticas de los grupos y, por lo tanto, ellas no estarán, necesariamente, falseando la realidad y vehiculando la ideología.

Sin embargo, es preciso tomar en cuenta que la relación entre ideologías y representaciones remite a cuestiones complejas que se formulan a partir del propio concepto de ideología. No obstante, ese entendimiento no agota el alcance de la cuestión ideológica, que incluye otros elementos, a ejemplo de los que dicen respecto a factores antropológicos, o sea, a la ideología propia de la cultura, hábitos e ideario de diferentes pueblos, sociedades y grupos regionales.

Todas esas consideraciones llevan a reconocer la posibilidad de que las representaciones puedan, en su formación o en su difusión, mediar la ideología. Pero el reconocimiento de factores ideológicos no perjudica la atención de las investigaciones de representaciones de las experiencias concretas de los sujetos y al significado que ellos, con autonomía, objetividad y conciencia, puedan atribuir a su acción.

Volviéndose, entonces, a la diversidad de concepciones, de acuerdo con el campo de estudio, señalada por Spink (1999), se observa que, en la Psicología Cognitiva, se enfatiza el proceso lógico de aprehensión de los objetos de las representaciones, focalizando hechos relacionados a la elaboración mental de su asimilación y comprensión, predominantes sobre aspectos afectivos, emocionales y sociales.

Ya la Psicología Social, campo en que se sitúan las formulaciones de Moscovici (1976), se toma en cuenta la multiplicidad de factores (sociales, afectivos, psicológicos, históricos, antropológicos), subyacentes a la formación de representaciones entendiéndolas como conocimiento práctico, que influye en la percepción consensual de los sujetos sobre la realidad, en la comprensión de los hechos, en las comunicaciones y en las conductas.

Así, la investigación de representaciones admite la diversidad de concepciones, que repercute en la diversidad de enfoques y procedimientos de investigación.

De ese modo, reconociendo la amplitud y complejidad del entendimiento, Herzlich (1997: p. 3) se refiere a la representación como “meta noción común” a varios campos de estudio. Sin embargo, a pesar de la “generalidad del nivel del análisis que la noción constituye”, su “utilización todavía es fecunda, como marco analítico”, particularmente en los estudios sobre “salud y enfermedad”.

La posición de Herzlich (1997) es también encontrada en Vala (1996; 1998) cuando nota que, aunque, la comprensión de las representaciones necesite de constructos más definidos, a su aplicación a la investigación, por los marcos referenciales y valor heurístico, tiene ofrecido contribuciones significativas, especialmente a las Ciencias Humanas, Sociales y Biomédicas.

Complementariamente a la diversidad, se identifica la indefinición. La respuesta a ese aspecto de la crítica es sostenida por argumentos, como los de Moscovici (1976) e Ibáñez (1988). El fenómeno social es amplio y complejo. Es fácil reconocerlo, pero no es fácil definirlo.

La variedad de factores subyacentes al proceso de formación de las representaciones, así como a los fenómenos sociales, de modo general, no recomienda limitar su entendimiento a una definición:

Es fácil comprender que no nos arisquemos a sugerir una definición clara, precisa y escueta de las representaciones sociales (...) las definiciones nunca han constituido un procedimiento muy interesante para dar cuenta de un concepto o de un fenómeno

social, pero en este caso ni siquiera se nos ocurriría intentarlo (IBÁNEZ: 988, p. 32-33)

Se reconoce, por lo tanto, que, aunque se encuentran referencias a la comprensión de lo que sean las representaciones en Moscovici (1976; 1981 ; 1982; 1984; 1985; 1988; 1989), Moscovici y Hewstone ( 1984), Moscovici y Doise ( 1991 ), así como en los autores que adoptan la perspectiva moscoviciana, a ejemplo de Jodelet (Dir. 989, Org. 2001), Vala ( 1986;1998), Ibáñez ( 1988), no se encuentran, sin embargo, definiciones, en un sentido de vocabulario estricto.

La amplitud conceptual, la polisemia y la indefinición no se considera un obstáculo en la investigación. Destacando esa cuestión, Vala ( 1998) observa que hay definiciones demarcadas por límites rígidos de conceptos pueden limitar las posibilidades de su interpretación y reconstrucción.

Así, refiriéndose a las críticas a la investigación en representaciones, Spink (1999) observa que se dirigen a la insipiente formulación conceptual y de procedimientos que puedan garantizar el rigor metodológico. Sin embargo, la autora recuerda Moscovici, cuando recomienda que se tome en consideración el potencial de crecimiento de la teoría y señala que uno de los propósitos de la investigación de representaciones es desarrollar conocimientos que contribuyan en el sentido de comprender significados que los sujetos atribuyen a los objetos de su cotidiano y a los problemas sociales que los enredan. Eso requiere que se tenga más confianza en la creatividad de los investigadores y sus alternativas metodológicas (MOSCOVICI, apud SPINK, 2000).

Al concluir esa revisión, se señala, sobre todo, que, aunque, como se observó inicialmente, no agote los estudios y aportes de las representaciones sociales, puede ofrecer a las investigaciones subsidios relevantes a sus fundamentos y propósitos.

FUENTES DE CONSULTA

- ABRIC, J.C. (1998). A abordagem estrutural das representações sociais. In: MOREIRA, A.S.P.; OLIVEIRA, d.C. de (Orgs.). *Estudos in terdisciplinares de representação social*. Goiânia: AB, p. 27-37
- \_\_\_\_\_. (1984). A theoretical and experimental approach to the study of social representation in a situation. In: FARR, R.; MOSCOVICI, S. (Eds.). *Social representations*. Cambridge: University Press.
- ANSART, P. (1991). *Ideologia, conflitos e poder*. Rio de Janeiro: Zahar.
- BACZKO, B. (1990). Imaginação social. In: *Enciclopédia Einaudi: Antropo*
- Homem. Lisboa: Imprensa Nacional / Casa da Moeda, v.5, p.296-332.
- BARDIN, L. (1986). *Análise de conteúdo*. Lisboa: Edições 70
- FLAMENT, Claude. (2001). Estrutura e dinâmica das representações sociais. In: JODELET, Denise (Org.). *As representações sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ.
- \_\_\_\_\_. (1989). Structure et dynamique des représentations sociales. In: JODELET, D. *Les représentations sociales*. Paris: PUF, p.204-218.
- GILLY, M. (1989). *Les représentations sociales* dans les champs éducatif.
- In: JODELET, D. (Dir.). *Les représentations sociales*. Paris: PUF, p.363-368.
- HERZLICH, C. (1997). A problemática da representação social e sua utilidade no campo da doença. *Revista Saúde Coletiva*. Rio de Janeiro, v. 1, n. 2, p. 23-27, maio.
- IBÁÑEZ, G.T. (Coord.). (1988). *Representaciones sociales: teoría y método*. In: *Ideología de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai, p. 5-89.
- JODELET, D. (Org.). (2001). *As representações sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ.
- \_\_\_\_\_. (1976). *La représentation sociale du corps*. Paris: EHESS.
- \_\_\_\_\_. (Dir.). (1989). Représentations sociales: un domaine en expansion. In: *Les représentations sociales*. Paris: PUF, p. 3-6.
- LEME, M.Q.V.; BUSSAB, V.S.R.; OTTA, M. (1990). A representação social da psicologia e do psicólogo. *Psicologia, Ciências e Profissão*. Brasília, v. 9, n. 1, p. 29-35.
- LERNER, M.J.; SIMMONS, C.H. (1996). Observers reaction to the “innocent victim”: compassion or rejection? *Journal of Personality and Social Psychology*, n. 4, p. 203-210.
- MOSCOVICI, S. Das representações coletivas às representações sociais: elementos para uma história. In: JODELET, Denise (Org.) (2001). *As representações sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ.
- \_\_\_\_\_. (1976). A representação social da psicanálise. Rio de Janeiro: Zahar.
- \_\_\_\_\_. (1985). Comment on Potter and Litton. *British Journal of Social Psychology*, n. 24, p. 9-92.
- \_\_\_\_\_. (1988). *La machine à faire des Dieux*. Paris: Fayard.
- \_\_\_\_\_. (1981). On social representation. In: FORGAS, J.P. (Ed.). *Social-cognition: perspectives on everyday understanding*. London: Academic Press.
- \_\_\_\_\_. (1989). Preconditions for explanation in social psychology.

*European Journal of Social Psychology*, n. 9, p. 407-430.

- \_\_\_\_\_ (1982). The coming era of social representations. In: CODOL, J.P.; LEYENS, J.P. (Eds.). *Cognitive analysis of social behavior*. Hague: Martinus Nijhoff.
- \_\_\_\_\_ (1984). The phenomenon of social representation. In: FARR, M.; MOSCOVICI, S. (Eds.). *Social representations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_; DOISE, W. (1991). *Dissensões e consenso: uma teoria geral das decisões coletivas*. Lisboa: Horizonte.
- \_\_\_\_\_; HEWSTONE, M. (1984). De la science au sense commun. In: MOSCOVICI, S. (Ed.). *Psychologie sociale*. Paris: Puf.
- RANGEL, Mary. (2000). A pesquisa de representação social na área de ensino-aprendizagem: elementos do estado da arte. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*. Brasília, v. 79, n. 93, p. 72-85.
- \_\_\_\_\_. (2003). *A pesquisa de representação social no enfrentamento dos problemas socioeducacionais*. Aparecida (SP): Idéias & Letras.
- \_\_\_\_\_. (1997). Aplicações da teoria de representação social à pesquisa na educação. *Psicologia e Sociedade*, v. 9, n. , p. 39- 62, jan./dez..
- SÁ, C. (1998). *A construção do objeto na pesquisa de representações sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ.
- \_\_\_\_\_. (1996). *Núcleo central das representações sociais*. Petrópolis: Vozes.
- SANTOS, A.R. dos. (2002). *Metodologia científica: a construção do conhecimento*. 5ª ed. Rio de Janeiro: DP&A.
- SPINK, M.Y. (1999). *Representações sociais na perspectiva da Psicologia Social*. São Paulo: Brasiliense.
- TRIVIÑOS, A.N.S. (1989). *Introdução à pesquisa em Ciências Sociais: a pesquisa qualitativa em educação*. São Paulo: Atlas.
- VALA, J. (1998). Representações sociais: para uma psicologia social do pensamento social. In: VALA, J.; MONTEIRO, M.B. *Psicologia social*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian, p. -4 .
- \_\_\_\_\_. (1996). Sobre representações sociais: para uma epistemologia do senso comum. *Cadernos de Ciências Sociais*. Lisboa, p. 5-28, maio.